

Una Entrevista con Judy Cannato Sostenida por el Sagrado Misterio

Muchas religiosas han encontrado un gran eco en los escritos de la autora Judy Cannato, entre cuyos libros se encuentran: *Asombro Radical: Lecciones contemplativas de los hoyos negros, Supernovas, y otras maravillas del Universo* (Premio de la Asociación de Prensa Católica) y *El Campo de la compasión; Cómo la nueva cosmología está transformando la vida espiritual*.

A pesar de estar luchado contra el cáncer, Judy aceptó una entrevista con la directora asociada de comunicaciones de LCWR, Annmarie Sanders IHM, sobre las contribuciones de la vida religiosa para la transformación del mundo. Unas semanas después de la entrevista la condición de Judy empeoró y murió el 7 de Mayo.

Judy, líder de retiros y directora espiritual, fue socia de la congregación de San Jose en Cleveland durante los últimos 15 años de su vida.

P: Quienes vivimos una vida religiosa hoy en día, nos preguntamos el significado que esta vida tiene en el contexto de la realidad actual. Reconocemos que las religiosas son uno entre otros grupos y organizaciones que están tratando de satisfacer las necesidades masivas del mundo actual, y nos preguntamos cuál es la aportación única que como cuerpo de mujeres intencionalmente espirituales, podemos hacer para satisfacer las demandas del mundo contemporáneo. ¿Qué ideas tiene usted que nos puedan ayudar a explorar esta pregunta?

R: Primero, debo de reconocer mi propia inmersión en la historia del universo, y desde esa perspectiva responder a tus preguntas. La historia del universo es dinámica, evolutiva, en consonancia con nuestra tradición Cristiana- y nos ofrece imágenes e ideas nuevas que nos pueden inspirar en tiempos en los que, como dices, las necesidades del mundo son masivas. Indudablemente las necesidades son masivas, pero creo que todas las crisis son consecuencia de una visión del mundo que ya no nos sirve, una visión mecánica que concibe la creación como un ensamble de piezas y partes desconectadas. A pesar de reconocer que esto no es así, nuestra cultura sigue funcionando desde ese paradigma. La historia del universo demuestra lo que los místicos de nuestra tradición siempre han afirmado: que toda la vida se conecta en un nivel fundamental, que todo es Uno.

El consumismo, la codicia, el fundamentalismo – todos esos comportamientos y formas sociales que tanto violentan al planeta y a nuestros compañeros en la Tierra – de una manera u otra afirman que somos piezas separadas, partes diversas y no fundamentalmente conectadas. Pienso que una de las aportaciones especiales, que puede hacer un cuerpo de mujeres intencionalmente espirituales, es ayudar a acoger este paradigma, que no solo cambiará nuestra forma de pensar, sino que cambiará radicalmente nuestra manera de relacionarnos con los demás. Esta es la necesidad más ingente de este mundo – y es ahí donde las religiosas siempre han

respondido. Donde ha habido una gran necesidad, su amor siempre ha sido más grande.

P: Usted habla de cómo una postura de espacio, contemplación, compromiso e imaginación puede contribuir a transformar el mundo. También habla de cómo nuestra capacidad de influir para lograr un cambio en el mundo se incrementa al ejercerse junto a otros que comparten la misma intención. Estas cuatro posturas son inherentes a la vida religiosa – y se viven en comunidad. Desde su experiencia con mujeres religiosas, ¿cual es la ventaja de una vida religiosa estructurada para contribuir a la transformación del mundo?

R: Los votos de las mujeres religiosas son en esencia una expresión de su deseo por vivir sin apegos, de estar libres de otros asuntos, que aparentemente importantes, requieran tiempo y energía. El espacio, la contemplación y el compromiso con el todo, y una visión imaginativa fluyen más fácilmente en aquellos que viven sin apegos. No estoy diciendo que sólo los religiosos pueden vivir de esta manera. Muchos que no comparten nuestro estilo de vida comparten este deseo.

La posibilidad de que las comunidades religiosas deliberen sobre la evolución consciente me emociona, - pero hay que recordar que esa evolución es fruto del trabajo del Espíritu.

Sin embargo, me parece que las religiosas tienen una ventaja que les permite mayor espacio, abriendo el campo no sólo para otros sino también para lo nuevo, para aquello que está apareciendo en este momento de la historia.

La postura contemplativa, esencialmente la capacidad de estar conscientes de la presencia del amor en todas partes, es fundamental para discernir lo que está surgiendo en ese espacio y para saber cómo responder ante ello. La voluntad de arriesgar nuestra energía requiere compromiso – no sólo el compromiso con la voz del Espíritu, que a veces parece contradecir todo lo que antes hemos imaginado. Todo esto requiere el compromiso de la imaginación y la confianza en que la imaginación es alimentada por el Espíritu. La transformación que hoy se requiere debe ser global. ¿Y quienes mejor para responder a este reto que las religiosas que son una fuerza mundial, una fuerza poderosa que siempre han estado comprometidas con la transformación?

P: Usted habla de un incremento en el número de personas que avanzan hacia un nivel de desarrollo superior, que ven la totalidad de la vida con mayor claridad, que viven con un sentido de interconexión con todas las cosas, que abrazan la vida con suficiente amplitud para incluir a toda la realidad. Parecería que la vida religiosa podría ser en un futuro el lugar de natural atracción para las personas que tienen la intención de avanzar hacia esas etapas de desarrollo. ¿Tiene algunas ideas que compartirnos sobre la posibilidad de visualizar la vida religiosa de una manera nueva?

R: Otra perspectiva para estas nuevas etapas de mayor consciencia es el reconocimiento de la interconexión. Esto sucede a medida que entramos al nuevo paradigma. O quizás sería más acertado decir que el nuevo paradigma es el resultado de la experiencia colectiva de la interconexión. Así como en el pasado lo que impulsaba a quienes ingresaban a la vida religiosa era vivir una experiencia más profunda de la Fe, creo que posiblemente quienes en el futuro entren a la vida religiosa serán movidos por el llamado a crecer en consciencia.

Pero también debemos recordar que nuestro crecimiento y desarrollo, suceden casi siempre cuando nos ocupamos de otra cosa. Simplemente viviendo la vida, utilizando los dones para que el Evangelio pueda ser encarnado, y experimentando choques con otros y con nosotros mismos – En toda esta actividad está la materia prima de la transformación. Reflexionamos sobre las experiencias y si tenemos como marco referencial nuestras intenciones lo que ocurre en el contexto de la evolución de la consciencia, entonces aumentamos la probabilidad de que ocurra. La posibilidad de que las comunidades religiosas deliberen intencionalmente sobre la evolución consciente me emociona – pero debemos siempre recordar que esta evolución es también obra del Espíritu. Ya estoy viendo este movimiento entre las religiosas de todo el mundo y pienso que el que tantas estén tratando de entenderlo es señal de que el Espíritu nos ha invitado a esta tarea.

P: Usted señala que el ímpetu del ser humano es transformarse en algo más. Las religiosas están tratando conscientemente de planear un futuro en el que puedan ser algo para el mundo, y en ese proceso mantenerse abiertas a posibilidades más allá de nuestro actual conocimiento y por consiguiente, difícil de planear. Para los líderes religiosos esto presenta un reto particular, ya que viven en la intersección entre necesitar una visión y un plan para el futuro para sus institutos, y vivir en un lugar que Rahner describe como: “la amorosa aceptación del misterio y sus impredecibles disposiciones.” ¿Que se le puede decir a una congregación religiosa que vive en la tensión diaria de la planeación y el deseo de mantenerse a la impredecible disposición del misterio?

R: El mantenimiento de institutos y la planeación del futuro no son negociables y ciertamente son un reto en la medida que el número de hermanas activas en el ministerio disminuye y aumenta en edad. Parece que esto formará parte de la experiencia de la vida religiosa por lo menos por dos décadas más. Una de las bendiciones de la vida en comunidad es la diversidad de dones.

Mirar las responsabilidades a través de la lente de: “todo está conectado” y “todo es Uno” puede profundizar su amor y compasión.

Existen los prácticos y existen los soñadores y todos los matices intermedios, y esto permite una respuesta unificada en la medida en que muchos se unen por el bien común. Espero que eso no cambie; que persista el reconocimiento y la celebración de la diversidad dentro de la comunidad.

Me gusta la reflexión budista que dice: “Antes de la iluminación, corta leña y carga agua. Después de la iluminación corta leña y carga agua” Mientras que las labores son siempre las mismas, todo cambia según el paradigma desde el que se opera. Mientras que para algunos sería posible trabajar activamente o comprometidamente en el nuevo paradigma, para otros el llamado es trabajar el aspecto práctico con un nuevo par de lentes. Sabiendo que todo lo que se manifiesta nace de nuestra manera de pensar, lo más importante es estar conscientes de nuestra propia consciencia y el nivel de consciencia que aportamos a todo lo que hacemos.

Lo que estoy tratando de decir es que el marco de referencia de cualquier actividad es tan significativo como la actividad misma. Ver las responsabilidades a través del lente de “todo está conectado” y de “todo es uno” puede incrementar el nivel de amor y compasión en todo lo que hacemos. Seguimos cortando leña y cargando agua, pero desde una perspectiva transformada.

P: Usted señala que la transformación del mundo no se realizará gracias a los esfuerzos de superhéroes sino por los esfuerzos del hombre común. Usted también afirma que ya estamos equipados para esta tarea - que tenemos historias que nos motivan e imágenes que nos comprometen para la tarea que viene. ¿Cómo cree que los líderes de hoy puedan ayudar a sus miembros a creer en sus propias capacidades para afrontar los enormes retos y cómo pueden aprovechar sus historias e imágenes para comprometer a sus miembros a trabajar en la transformación?

R: Quizás uno de los papeles más significativos de los líderes es el ser narradores y guardadores de historias. Es necesario escuchar las “viejas” narrativas contadas de nuevas maneras verdaderamente vivificantes, y también se necesitan nuevas historias que contribuyan a nuestra propia evolución. En *Campo de Compasión*, por ejemplo, trato de demostrar cómo la historia del Universo puede iluminar nuestra manera de entender las narrativas centrales de la tradición cristiana. La historia del universo por sí misma nos mueve a la transformación, pero también nos permite ver nuestra tradición bajo una nueva luz y eso también es transformativo.

Si las historias que contamos son vitales, si vibran con energía creativa, nos mueven a ver una visión más grande, pero también nos mueven a ver la verdad de nosotros mismos – que somos co-creadores facultados por el Espíritu para ser instrumentos de transformación.

P: Su entendimiento de la resurrección como imagen de la nueva conciencia, como un despertar a lo desconocido, parece resonar con la transformación que hoy está ocurriendo en la vida religiosa. Probablemente los cambios radicales que estamos viviendo nos estén llevando a ese despertar. Pero también usted nos recuerda que la muerte es un prerrequisito para la experiencia de la resurrección. Muertes de todo tipo prevalecen dentro de la realidad de la vida religiosa, haciendo en ocasiones

dudosa la promesa de la resurrección. ¿Que nos puede decir sobre sostenernos en el proceso de muerte en los tiempos que corren?

Es tentador leer los hechos evangélicos y creer que la resurrección es instantánea, pero en mi experiencia, normalmente no lo es. Hay un período de “no se” que tal vez abre el espacio necesario para completamente dejar ir.

R: Hay un momento en la experiencia de muerte/resurrección que impulsa el cambio de dejar de hacer lo que sabemos nos sostendrá, para dejarnos ser sostenidos por el Sagrado Misterio. Al comienzo de este proceso empezamos a notar un cambio. Poco después empezamos a trazar una trayectoria, a ver posibles o probables manifestaciones y actuamos de manera responsable hacia aquello que se nos ha confiado. De pronto un sutil cambio ocurre. Al agotar nuestra energía en aferrarnos a lo viejo, reconocemos de todas maneras, el allanamiento de la muerte.

Dejamos de hacer aquello que nos sostiene para simplemente entregarnos a aquello que nos sustenta – la fuerza del Espíritu Divino. Esta es la preparación necesaria para la resurrección – La completa y total entrega de todo lo que se ha sido, incluyendo lo que se ha imaginado y deseado. Es muy tentador leer el Evangelio y pensar que la resurrección es instantánea, pero en mi experiencia esto no sucede así. Existe un periodo de “no se si viviré o moriré. “No se” si la vida continuará o no. “No se” lo que el Misterio Sagrado esta haciendo. Lo único que queda es la experiencia del presente y la confianza. Esto puede sonar negativo o atemorizante, pero en verdad no conocer más que el amor del Santísimo es una exquisita certeza. Sin esforzarnos por sostener lo que fue, permitimos que el Espíritu trabaje en y a través de nosotros. Estar abiertos a la resurrección requiere valentía frente a nuestros más oscuros miedos y una profunda confianza en lo Sagrado. Es trabajo del Espíritu, y el proceso es un recordatorio de que aunque somos co-creadores, somos en realidad instrumentos del Espíritu.

P: Usted ha escrito muy abierta y sinceramente sobre su propia experiencia ante la enfermedad y la sabiduría que ésta le ha dado. ¿Hay algo mas que quisiera agregar al respecto desde lo que escribió en *Campos de Compasión*?

R: Una de las lecciones que he confirmado es que lo más significativo es la forma en que enmarcamos nuestras experiencias. Durante estos dos últimos años he tratado de considerar todo lo que pasa como una invitación a crecer en consciencia. Así permito que mi experiencia sea tanto mía como de la comunidad. Me pregunto: ¿Qué posibilidades hay aquí en este momento de una evolución de conciencia? ¿En donde veo al Sagrado Misterio aquí sosteniéndome y cómo quiero responder? Trato de observar, de poner atención manteniéndome lo más despierta y perceptiva posible – sin juzgar nada, mucho menos a mi misma. Trato de no juzgar mi miedo, el pasado ni mis debilidades. Acepto lo que soy de la mejor manera que puedo y simplemente acepto quien soy – una manifestación del indescifrable Santo Misterio, limitada e

ilimitada, poderosa e impotente. Me entrego confiada y me permito recibir Amor en cualquier forma que me llegue. He aprendido que cada momento de la vida está lleno de gracia, que es un bello don de Amor y un Misterio Sagrado.

P: Desde su interacción con las religiosas, ¿ha usted observado algo en lo que podamos poner mas atención con la esperanza de que nos ayude a transformar el mundo mas efectivamente?

R: Si, quisiera presentar este reto con un cuento que escuche le escuché a Isha Judd:

A un rey le regalaron dos halcones. Pronto se acostumbró a ver diariamente a uno remontar el vuelo con sus alas extendidas en el viento. Un día le preguntó al encargado de sus halcones: “¿Que acaso no me regalaron dos halcones?” “Sí” Respondió el encargado, “pero el segundo halcón se niega a volar. Está sano y tiene las alas intactas. Está bien alimentado y a pesar de animarlo permanece encaramado en las ramas y se rehúsa a volar.”

El Rey le dio instrucciones al encargado del halcón para que hablara con el granjero, un hombre sencillo y sabio, para ver si él podía resolver el dilema.

A la mañana siguiente el rey estaba encantado de ver a los dos halcones con las alas extendidas retomar el vuelo en las alturas. El rey le preguntó al granjero, “¿Como pudiste tú hacer lo que el encargado de los halcones no pudo con todos sus cuidados?”

“Fue muy sencillo”, contesto el granjero. “Corte las ramas del árbol.”

Quizás una forma de ver lo que esta ocurriendo en la vida religiosa sería decir que la rama ha sido cortada. La comodidad y lo familiar han desaparecido, pero existe una nueva oportunidad para volar – para emplear la creatividad y los dones y el impulso evolutivo en formas jamás antes imaginadas.

Mi reto es: ¡Por el bien de la humanidad, vuelen!

Usado y traducido con autorización de LCWR